

rendu modèle, et à l'éducation physique en général. Il a remercié en termes émus.

Le Président de la *F. I. E. P.* et les professeurs du *Cours* ont aussi reçu des souvenirs qu'ils ont beaucoup apprécié.

Ensuite des représentants de différents pays étrangers ont remercié les organisateurs du *Cours* en termes chaleureux et justes et le Président clôtura l'excellente manifestation de culture et de camaraderie s'associant aux éloges faits à M. Gastaud, aux organisateurs et professeurs du *Cours* et au restant personnel du *C. R. E. P. S.* de l'*Académie d'Aix*.

blishment which be made a model one, and to physical education in general. He expressed his thanks in moving terms.

The President of the *F. I. E. P.* and the teachers of the *Course* received also souvenirs they appreciated very much.

Then representatives of different foreign countries thanked in warm and fair terms the organizers of the *Course* and the President closed the excellent manifestation of culture and comradeship, associating himself to the praises addressed to Mr. Gastaud, the organizers and teachers of the *Course* and other personnel of the *C. R. E. P. S.* of the *Aix Academy*.

CURSO INTERNACIONAL DE EDUCACIÓN FÍSICA EN AIX-EN-PROVENCE

— Los días 2 al 9 de Septiembre de 1966 —

Por A. Leal d'Oliveira

Entre las reuniones internacionales realizadas en 1966 donde participó la *F. I. E. P.*, la de *Aix-en-Provence*, fué una de las más importantes.

La bonita capital de la bella *Provence* es una villa universitaria, de arte, termal y climática, famosa.

El *Curso Internacional* tuvo lugar en el *Centro Regional de Educación Física* de la *Academia de Aix*, una gran *Escuela Superior de internado* que reúne todas las condiciones para tales reuniones: un amplio auditorio, salas de clases, numerosas dependencias, dos comedores, dos gimnasios, numerosas instalaciones deportivas, una piscina, todo encuadrado por un bello parque de exuberante vegetación.

El *Curso* tuvo como profesores, dos personalidades capacitadas para exponer las ideas y demostrar actividades que interesarían vivamente un numeroso público.

Este fué el caso, ya que el número de interesados alcanzó 400, no pudiéndose admitir más que 287 procedentes de *Alemania, Australia, Bélgica, Canadá, Chile, España, Francia, Grecia, Líbano, Luxemburgo, Polonia, Portugal y Tunisia*. Esto es otra prueba evidente de la notable obra cultural, nacional e internacional, realizada durante muchos años por la *F. F. G. E. G. N.* (1).

Mme. Karin Waehner, muy conocida en el mundo de la *danza*, demostraría las relaciones de esta actividad con la *educación física*.

El Dr. Le Boulch, médico y profesor de educación física, reconocido como un orador culto que argumenta con habilidad, debería desarrollar sus ideas y procedimientos didácticos, referente a lo que él califica de «método psico-cinético».

Recepción en el Ayuntamiento de Aix-en-Provence y apertura del Curso

El 2 de Septiembre tuvo lugar una recepción en el Ayuntamiento cuyo *Campanario* data del siglo XVI Después de admirar la

(2) *Federación Francesa de Gimnasia Educativa y Gimnasia Voluntaria.*

famosa fachada del edificio de estilo italiano, fuimos introducidos en la sala de los *Estados Generales*, llena de recuerdos históricos, por M. Rigaud que saludó a los participantes al *Curso*. M. Gastaud, Director del *C. R. E. P. S.*, le agradeció. Seguidamente fué servido «un Vino de Honor».

Al día siguiente tuvo lugar la apertura del *Curso* presidida por el Rector de la *Academia d'Aix*, Prof. Dr. Claude Frank, teniendo a su lado al Presidente de la *F. I. E. P.*, el Presidente de la *F. F. G. E. G. V.*, Dr. H. Balland, M. Rigaud, M. Gastaud, Mme. Déjean, Vice-Presidente de la *F. F. G. E. G. V.*, el Inspector General Orjollet, Dr. Bisquertt, Vice-Presidente de la *F. I. E. P.*, M. Pierre Seurin, Secretario General de la *F. I. E. P.*, M. Coevoet, Secretario General de la *F. F. G. E. G. V.*, M. Werey, del Comité Director de esta Organización, los profesores del *Curso* ya citados y sus asistentes.

M. Gastaud dirigió la bienvenida a los participantes; a mi vez proferí unas palabras en nombre de la *F. I. E. P.*, el Dr. Balland por la *F. F. G. E. G. V.*, M. Seurin, como responsable del *Curso* y el Rector Claude Frank en nombre de la *Academia d'Aix*.

Mis palabras fueron:

«La *F. F. G. E. G. V.*, continúa su labor de estudio y de divulgación de conocimientos que interesan a la educación física mundial. Esta organiza todos los años *Cursos* nacionales e internacionales y numerosas veces también, *Congresos* internacionales.

En *Aix-en-Provence*, ya tuve la gran satisfacción de participar en el *Curso Internacional* de 1953 y lamento profundamente el haber estado ausente en el de 1962. Hoy, me encuentro muy honrado de estar entre vosotros en compañía de uno de los Vice-Presidentes y del Secretario General de nuestra Organización, para participar en otra reunión que la misma patrocina al punto de vista internacional y que tendrá gran repercusión internacional, debido también a nuestro *Boletín*.

Este *Curso* se realiza en la vieja, noble y bella ciudad de *Aix*, en la luminosa *Provence* y en este *C. R. E. P. S.*, enriquecido por excelentes edificios, lo que demuestra el

cuidado de *Francia* en mejorar su educación nacional, ya bastante progresiva y la magnífica labor de su Director M. Gastaud al que la *F. I. E. P.*, y yo personalmente, le estamos sumamente reconocidos.

Los dirigentes de la *F. F. G. E. G. V.*, han escogido temas que atraeran la atención internacional, ya que se prestan a una animada discusión.

Tuve ya ocasión de escuchar y comentar las lecciones del Dr. Le Boulch durante el *Curso Internacional* de *Toulouse* en 1964.

Cuanto a Mme. Waehner, tendría la oportunidad de poner a prueba mis propias opiniones sobre la relación entre la *danza* y la *educación física*.

De cualquier modo, auguro el mayor suceso al *Curso* y reitero mis saludos a la numerosa y distinguida asistencia en nombre de la *F. I. E. P.*»

Los trabajos

A continuación del Acto Inaugural, los trabajos del *Curso* tuvieron lugar durante las mañanas y las tardes, según el programa distribuido en folletos bien presentados.

Habiendo seguido asiduamente las lecciones del Dr. Le Boulch en el *Curso* de *Toulouse*, en 1962, opté esta vez por asistir a las lecciones de Mme. Waehner, no habiendo podido escuchar al Dr. Le Boulch, sino que en las horas no ocupadas por Mme. Waehner.

No cabe duda que tanto los profesores como sus asistentes se devotaron a su labor y que los participantes al *Curso* demostraron el mayor interés. En particular, las exposiciones del Dr. Le Boulch suscitaron numerosas preguntas a las que respondió cortesmente.

Me es imposible describir en esta exposición, sin omisiones importantes, todo el contenido de las lecciones y discusiones. No obstante, en el acto de clausura, tuve que limitarme a un breve comentario.

Excursión a la Isla de Bendor

Los *Cursos* y los *Congresos* internacionales comprenden siempre manifestaciones sociales donde el beneficio espiritual no es

inferior al de las lecciones y conferencias. Ellos contribuyen para la buena amistad entre los participantes, permitiendo el cambio de opiniones en otros medios y conocer nuevos paisajes y monumentos.

De esta manera, los dirigentes del *Curso* no solo ofrecieron una visita a la ciudad, como organizaron una excursión por barco a los «callanques» de *Cassis* y la *Isla de Bendor*, en la famosa *Costa Azul*.

Embarcamos en el Pequeño Puerto de *Marseille* y, disfrutando de un tiempo magnífico, pasamos por delante del *Castillo de If* y de los altos acantilados sobre el Mediterráneo, cortados por profundas ensenadas — los «callanques» — la bella estación climática y balnearia de *Cassis*, y desembarcamos en la *Isla de Bendor*, otra pequeña ciudad llena de turistas, donde pudimos admirar su belleza, algunas realizaciones industriales y en cuyas aguas se bañaron algunos de los participantes antes de una excelente comida. El regreso se hizo en autobuses, lo que nos permitió apreciar los bellos paisajes del campo francés.

Sesión de Clausura

Esta sesión tuvo lugar el día 9 a las 11.30 horas y fué presidida por el Presidente de la *F. I. E. P.*

Siendo solicitado a pronunciarme sobre los aspectos científicos y pedagógicos del *Curso*, dije:

«Los temas desarrollados por Mme. Karin Waehner y el Dr. Le Boulch en este *Curso* internacional, han sido de gran interés. Ambos se devotaron de tal forma a su trabajo, que merecen nuestros sinceros agradecimientos.

Tuve ocasión de prestar mi mejor atención a las exposiciones teóricas y lecciones prácticas del Dr. Le Boulch durante el *Curso Internacional* de *Toulouse* en 1964, cuyo comentario hice en el *Boletín de la F. I. E. P.* n.º 4, 1964, p. 68, asistí en *París* a una exhibición de *danza* llamada «moderna» por Mme. Waehner, y expuse mi opinión en dicho *Boletín* n.º 3, 1964, p. 43.

Más tarde leí y releí el artículo que el Dr. Le Boulch publicó en el *Hombre Sano*, n.º 3, 1966, p. 114, pero aquí, en este *Curso*, no pude escuchar sus conferencias por desear esta vez asistir a todas las lecciones prácticas de Mme. Waehner.

Refiriendome a mi comentario sobre las teorías del Dr. Le Boulch, ya mencionadas, yo no tengo nuevas razones para no confirmar aquello que dije y después escribí.

Subrayo su excelente contribución al estudio de ciertos aspectos de la psico-fisiología de los ejercicios corporales, la insuficiencia de su clasificación de ejercicios que no son concretamente indicados de acuerdo con su naturaleza específica y la terminología habitual, pero por algunos de sus efectos, especialmente psíquicos, que son más o menos comunes a todos; tal clasificación puede, sin embargo, ser útil como complemento de la principal.

Así, es necesario que no exista duda alguna cuanto a la importancia fundamental para el perfeccionamiento orgánico, de la *corrida*, los *saltos*, *suspensiones* (trepar, etc.), *escaladas*, *equilibrios* elevados, *natación*, etc., ya sea en forma de *juego* o *trabajo*, para desarrollar la *agilidad*, la *fuerza*, la *velocidad*, la *resistencia*, etc., por medio del esfuerzo suficientemente *intenso* lo que implica una cierta norma de lecciones.

La dialéctica del Dr. Boulch es muy habil, pero me parece demasiado intelectualizada, complicada e incierta, lo que provoca que a veces podamos interpretarla mal, lo cual no es totalmente culpa nuestra.

Hay una rápida sucesión de frases conteniendo muchas nociones que nos parecen verdades científicas, pero que en conjunto conduce a conclusiones discutibles.

Su formación pedagógica e incluso ciertos aspectos de su filosofía, parecen en parte derivadas de su experiencia como dirigente de actividades lúdicas.

El *juego*, como el *arte* (que es una especie de *juego*), es una actividad en principio *libre* y *espontánea*, que aparece antes de la acción regulada que es la esencia del *trabajo*.

Así, el Dr. Boulch se muestra adversario de las directrices que van más allá de las

grandes generalidades y defiende una libertad de acción por parte de los profesores de educación física y de los alumnos, que parece exagerada. Condena entonces los manuales escolares de educación física, similares a los utilizados en otras asignaturas y que contienen determinado programa concreto de actividades, dejando bastante libertad para su aplicación juiciosa a las diferentes categorías de alumnos.

El Dr. Le Boulch se refiere a la progresión en la enseñanza de ejercicios, especialmente en el mencionado artículo, pareciendo condenarla. También escribió que la demostración «no ayuda al niño, al contrario, le constreña y limita su propia experiencia».

Digamos, refiriendonos al aprendizaje de movimientos, que toda acción pedagógica, especialmente en el dominio psico-neuro-motor, debe ser realizado de acuerdo con la edad, la inteligencia, la cultura, etc., individuales.

La inmadurez de la corteza cerebral de los niños obliga al pedagogo a tener confianza en los centros visuales y de la base cuya madurez es primero finalizada. Es por ello que el modelo facilita, por medio de imitación, el aprendizaje de las técnicas y contribuye progresivamente a una mayor conciencia y al perfeccionamiento de los «esquemas corporales», referidos por el Dr. Le Boulch.

El Dr. Le Boulch parece adoptar, en cualquier circunstancia, el método llamado de «ensayos y errores»; siendo más primitivo, responde efectivamente a su propio concepto de libertad y sugiere también que los profesores deben hacer permanente investigación con sus alumnos.

Vista la enorme complejidad del asunto que soy obligado a comentar en algunos minutos, posiblemente será más sencillo el continuar mi exposición estableciendo el contraste entre ciertos principios formulados por el Dr. Le Boulch y la técnica seguida por la Sr.^a Wachner.

Optando siempre por la *conciliación*, o sea, por la síntesis, yo pienso que algunas ideas que nos parecen opuestas, pueden llegar a estar de acuerdo gracias a la comprensión mutua.

La Sr.^a Wachner nos presentó, en la primera parte de sus lecciones cualquier cosa concreta, práctica, sistemática, correspondiente a uno de los capítulos más importantes de un programa general de ejercicios corporales.

Se trata de *ejercicios de flexibilidad articular*, siempre igualmente posturales, sugeridos desde hace mucho a la observación e incluso a la investigación científica, ya que ellos son susceptibles de valoración fácil y objetiva. Los que los practican en buenas condiciones comprueban su eficacia. El hecho de emplearlos ahora como ejercicios preparatorios en la *danza*, confirma su utilidad para todo el mundo. En efecto, ellos son indispensables en las siguientes actividades:

- a) *Juegos y deportes.*
- b) La *gimnasia* llamada de desarrollo general.
- c) La *gimnasia* llamada correctiva.
- d) La *gimnasia* ginecológica.
- e) La *gimnasia* médica.
- f) La *danza*.
- g) El *trabajo* profesional.

Las *finalidades* de los *ejercicios de flexibilidad*, son aseguradas por la movilización completa de las articulaciones, por lo tanto por la dilatación y encogimiento musculares máximos y exigen el juego adecuado a los diferentes grados de tensión y de relajamiento, por medio de impulsos e inhibiciones bien localizadas.

Se obtiene así, gracias a la manera más o menos enérgica como los ejercicios son ejecutados, sensaciones cinestésicas que están en el origen de la toma de conciencia del cuerpo.

El programa presentado por Mme. Wachner es muy vasto y responde así a coordinaciones psico-neuro-musculares muy variadas con un valor que puede ser comparado al de la gramática que preside al juego correcto de palabras y frases de un discurso y al de las escalas y acordes que preparan una sinfonía.

La enseñanza ha sido firme y amable, uno de los intereses fundamentales de la juventud siendo el de ser guiada con autoridad y amor.

La demostración previa de los ejercicios facilitaba su aprendizaje y las correcciones eran frecuentes y meticulosas.

Además del juego articular y muscular localizado y generalizado, de todas las partes del cuerpo, en actitudes muy diversas, los afectos funcionales intensos se obtenían también por los desplazamientos que incluían la marcha, la corrida y los saltos; estas actividades eran, no obstante, realizadas en formas más o menos inusitadas y extrañas que preludiaban la *danza* llamada «moderna».

Aunque faltando actividades fundamentales para el mejor desarrollo del organismo, el esfuerzo realizado era útil bajo el punto de vista fisiológico; se presentaba a veces bastante intenso y difícil especialmente para algunos hombres que lo han ejecutado regularmente. Cuando un gran número se reunió para ejecutar los ejercicios, su rigidez fué origen de gran diversión.

Resultó así lamentable, especialmente para el deporte y sobre todo para el deporte de competición, que los deportistas hayan dejado a las damas el privilegio de hacerse flexible con vistas a mejorar sus marcas.

Mientras que Mme. Waehner empleaba frecuentemente la palabra *liberación* del cuerpo con relación a los factores que reducen la *libertad* de moverse, el Dr. Le Boulch se refirió numerosas veces a la libertad que concierne el comportamiento de los profesores y alumnos relativo a las normas que derivan de una determinada organización de enseñanza. En efecto, el cuerpo humano es en muchas personas aprisionado por sus músculos duros que tienen la solidez de las rejas de una prisión y esclavizado a la rigidez articular y sinergias habituales, tendencias instintivas, etc. El no es *libre*.

El concepto pedagógico, etc., de libertad, puede ser obtenido a partir de un concepto psico-fisiológico que concierne también el hecho de libertarse de la ignorancia, del vicio, de las tendencias anti-sociales, etc.

Por un lado el *aprendizaje* de movimientos era fundamentado también en la experiencia pasada y en curso y, por otro, se contaba principalmente con la espontaneidad de seres inmadurados y a veces, mal formados (mala hereditariadad, etc.).

Evidentemente que el procedimiento por «ensayos y errores» es un eslabón natural en el *aprendizaje* de las generaciones e individuos, pero es muy lento y corresponde especialmente a la infancia, en general a los individuos y a los pueblos menos evolucionados donde existe menos *herencia cultural*. Los padres y profesores son los depositarios de esta herencia y deben evitar, tanto cuanto posible, los errores pasados, por lo menos aquellos que hayan tenido consecuencias nocivas.

Cuanto a los profesores haciendo de «investigadores» sería conveniente advertirles, que lo hicieren sin ocasionar ningún perjuicio a la enseñanza regular, ya que los investigadores, propiamente dichos, constituyen un cuerpo especializado que trabaja en los *Institutos de Investigación*, suficientemente equipados. Obligar a los alumnos a servir de «cobayas» sometiéndolos a procedimientos que no han sido todavía suficientemente experimentados ni aprobados por las autoridades escolares, las más responsables, no me parece normal ni prudente. Además, la técnica preconizada por el Dr. Le Boulch, parece no ofrecer suficiente estabilidad.

Al contrario, la técnica de adquirir la flexibilidad articular empleada por Mme. Waehner, resulta de una experiencia milenaria que continúa perfeccionándose.

Primero el *Hata Yoga*, a que ella se refirió exclusivamente.

Más recientemente Pestalozzi, numerosos autores alemanes, Ling, autores daneses, franceses, etc., especialmente la «escuela sueca», lo han desorrollado y difundido, encontrándose la mejor síntesis que conozco, en las numerosas obras del antiguo Presidente de la *F. I. E. P.*, M. Joseph Thulin, Dr. H. C. de la *Universidad de Lund*.

Observemos también, que esta técnica concierne a los *ejercicios de flexibilidad*, facilita la enseñanza colectiva eficaz, en especial cuando hay gran número de eje-

cutantes trabajando en un espacio reducido y disponiendo de poco tiempo.

En el caso presente, Mme. Waehner ha explotado un gran número de movimientos y actitudes, con miras a efectos coreográficos y es aquí que reside la «novedad» y el suceso en el mundo del espectáculo, ya que existen en mayor cantidad y variedad que en los ejercicios preparatorios de la *danza* clásica. En determinado momento son combinados con gestos exóticos y ritmos elementares y bien marcados con la ayuda de instrumentos primitivos.

Estos gestos e instrumentos empezaron a ser conocidos en *Europa* en el siglo XV y están actualmente en moda; yo los vi y escuché en *Africa* hace un mes.

Llegamos así a la *lanza* llamada «moderna».

Asistí a una exhibición de la Sr.^a Waehner, en la solemne *Sorbone*. Los aplausos fueron entusiásticos por la mayor parte de una asistencia donde se encontraban artistas, deportistas y políticos.

Mi formación biológica, fisiológica, histórica y pedagógica, atenuó mis emociones estéticas ante un excelente trabajo desde el punto de vista coreográfico.

Vi doce bellas jóvenes, que ejercen siempre un gran efecto emocional sobre los observadores, cuyos movimientos eran regulados por el toque de un tambor. En determinado momento, los golpes tornaronse furiosos mientras que los cuerpos se contorsionaban cada vez más, ahora de forma espasmódica, en pié, sentados y acostados. Las caras se tornaron endurecidas y los gestos mecánicos.

Está probado, por la observación de ciertas *danzas* primitivas, en ciertas regiones del mundo, que el ritmo muy cadenciado y monótono y las excitaciones auditivas muy fuertes producen una especie de microtraumatismos en el cerebro que es también sacudido por violentos movimientos de cabeza, como los que preparan un «cocktail», produciendo sucesivamente la excitación, semblantes de angustia, vértigo, oscurecimiento de la conciencia, auto-hipnosis.

Recordemos que todo esto no es *nuevo* y que la *danza*, presentaba ya en la *Edad*

Antigua las formas dionisiacas griegas, trasplantadas a *Roma* bajo la égida del mismo dios de la mitología pagana ahora llamado Baco; la *Edad Media* conoció particularmente la «danza de Saint-Guy», que correspondía a un verdadero estado de locura y ahora es una enfermedad (la corea).

Hoy ciertas músicas producen también verdaderas neurosis colectivas, como la de los famosos «cabelludos», recientemente condecorados.

Todo esto quiere decir que la primera parte de las lecciones da Sr.^a Waehner, fueron siempre muy interesantes bajo el punto de vista gimnástico y que lo demás debe limitarse al dominio teatral.

Agradeciéndoles la atención prestada a mis comentarios, invito a hacer uso de la palabra a los que deseen hacer otras observaciones referentes a los asuntos tratados en este «Curso».

El Dr. Le Boulch y Srs. Wery, Vayer, Souci, Dufour, Murcia, Imberti, Willee, Herbreteau, Snr. Julien, hicieron interesantes afirmaciones que me resulta imposible precisar.

En seguida hablaron los Srs. Coevoet y Wery, que hicieron un elogio a M. Gastaud, al que se tributó un homenaje en medio de una gran manifestación de simpatía y se le entregó regalos de gran valor.

En efecto, M. Gastaud se va a retirar de la vida oficial dejando la dirección del *C. R. E. P. S.*, después de 38 años de dedicación incansable a este establecimiento del que ha hecho un modelo, y a la educación física en general. Agradeció en términos emocionados.

El Presidente de la *F. I. E. P.* y los profesores del *Curso*, también recibieron recuerdos que fueron muy apreciados.

Enseguida, los representantes de los diferentes países extranjeros, agradecieron a los organizadores del *Curso* en términos calurosos y justos y el Presidente clausuró la excelente manifestación de cultura y de compañerismo que acababa de realizarse, asociándose a los elogios dirigidos al Sr. Gastaud, a los organizadores y profesores del *Curso* y al restante personal del *C. R. E. P. S.* de la *Academia d'Aix*.